

# Cultura y ciudad

Manual de política cultural municipal

Iñaki López de Aguilera.

Trea. Gijón, 2000.

Como indica el subtítulo, se presenta como un manual de política cultural en el ámbito municipal, y a ello responde la estructuración del mismo.

Comprende tres capítulos, siendo los dos primeros (Cultura, Estado y Municipio; y el Plan Cultural de un ayuntamiento de tamaño medio) de amplio contenido y el tercero dedicado a conclusiones y a la enumeración de diez retos para el nuevo milenio.

En la introducción el autor expone las razones que justifican su trabajo, señalando las claves que luego desarrollará y que se fundamentan en la necesidad de realizar una reflexión desde la experiencia acumulada en estas dos largas décadas; la complejidad metodológica de los profesionales de

la gestión cultural; y el análisis pormenorizado de la necesidad de la cultura como servicio público.

Publicación oportuna y que viene a cubrir un hueco en la tan escasa bibliografía que se produce en este país sobre la gestión y el análisis sobre la cultura y en concreto en el campo del municipio. Han pasado veinte años desde que los primeros ayuntamientos democráticos sentaron las bases de lo que hoy denominamos gestión cultural; desde entonces se ha procurado sistematizarla en todas sus aplicaciones, uniéndose a ello el establecimiento de los perfiles profesionales.

De ello trata el primer capítulo, historiografiando este recorrido y al mismo tiempo aportando una reflexión sobre cuestiones



que siguen estando vigentes: el papel de las diversas administraciones en la cultura, la relación público-privado, los modos de intervención, etc. Luego propone unas pautas de acción como herramienta práctica para tener en cuenta a la hora de elaborar un plan cultural para un ayuntamiento de tamaño medio.

Para finalizar plantea una serie de puntuaciones (retos para el nuevo milenio) que pretenden mantener vivo el debate que origine nuevas formas de entender y conducir el hecho cultural.

Enrique del Álamo Núñez

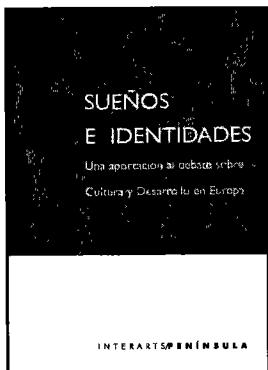
# Sueños e identidades

Una aportación al debate sobre cultura y desarrollo en Europa

VV AA

Interarts/Península. Barcelona, 1999.

[www.pangea.org/interarts](http://www.pangea.org/interarts)



*In from of margins*, su título original, es el trabajo de un grupo independiente de políticos, investigadores y gestores de la cultura que fue impulsado por el Consejo de Europa. La presencia española en el grupo de análisis del cual emerge este interesante informe corre a cargo del siempre ubicuo y lúcido Eduard Delgado (Director en aquel entonces, no sé si continúa aún, del Observatorio Interarts).

El texto que hoy nos ocupa aborda con un grandísimo grado de profundidad cuatro aspectos de la vida europea totalmente interrelacionados: identidad, acceso, cultura y desarrollo. Estos cuatro asuntos que interactúan en las superestructuras, y también en nuestros ámbitos más cercanos, conforman las fronteras difusas de la vida cultural europea de encrucijada que nos ha tocado vivir.

Metodológicamente irreprochable (el informe es el resultado de cientos de aportaciones de expertos), *Sueños e Identidades* consigue condensar en un número ideal de páginas las reflexiones que a diario cualquier gestor cultural puede vislumbrar y no se atreve a abordar por aquello de que lo ur-

gente no nos deja hacer lo necesario. Todos los capítulos comienzan con algunas aproximaciones teóricas, continúa con la explicitación de una serie de preguntas y finaliza con una serie de conclusiones u orientaciones de obligada lectura.

No obstante, no nos engañemos, este volumen no es un libro de recetas como pudiera parecer por lo dicho en el párrafo anterior, más bien es un cuestionario guiado. Dividido en tres partes, se abordan los fundamentos de la tan traída y llevada política cultural, la Europa en transición y hacia un nuevo rumbo. En la primera se hace un repaso muy completo por los grandes asuntos de la cultura europea (identidad, economía y cultura, Estado de Bienestar, etc.), en la segunda se aborda la globalización de la creación, la mercantilización de la cultura, el problema del acceso y la revolución digital y, ya por último, en la tercera se facilitan orientaciones difusas para salir de este embrollo. Destaquemos

también, por completos y actualizados, los dos primeros apéndices.

Quien desee entrar con buen pie en este ignoto mundo de lo cultural tiene un excelente cuaderno de bitácora en este informe. Especialmente recomendado para gestores demasiado pegados a la acción.

Antonio Javier González Rueda

## Guía profesional del Jazz

Fundación Autor, SGAE  
y Cuadernos de Jazz.  
Madrid, 1999.

La Guía Profesional del Jazz, publicada por la Sociedad General de Autores de España en 1994, supuso el primer intento de dar forma a una herramienta de trabajo y consulta que, con un cierto método y criterio, reflejara lo más fidedignamente posible la realidad del jazz español.

Una empresa auspiciada por la creciente presencia social y cultural del género -a menudo más cerca del plano esnobismo o el inconstante capricho de los medios que de la sincera afición o la sana curiosidad-, por la lenta consolidación de sus bases e infraestructuras y, sobre todo, por la demanda, tímida aunque persistente, de sus músicos y aficionados, habitualmente huérfanos de publicaciones y bibliografía adscrita a este ámbito.



Ahora, cinco años después, la escena se ha modificado y sedimentado a través de unos cambios que pasan por la desaparición de eminentes músicos y aficionados -de Tete Montoliu a Ebbe Traberg-, por la irrupción de valiosos relevos -José Luis Gutiérrez, Albert Sanz...- o por el simple incremento de referencias de diversa tipología que piden hueco en una guía de estas características. Ni más ni menos que el cuadro que pone

de manifiesto que el jazz sigue existiendo en este país, arropado incluso con la búsqueda de una optimización de recursos en lo que constituiría una compactación de sus verdaderas posibilidades, dejando a un lado ficticios repuntes o aparentes explosiones de antaño.

La agrupación temática se ha realizado en torno a diferentes apartados donde se incluyen directrios de músicos -el más extenso-, prensa y comunicación, discográficas, productoras y distribuidoras, instituciones colaboradoras, asociaciones, escuelas de jazz, festivales, managers y promotores, clubes y un listado final de músicos reunidos por instrumentos. Todo ello prologado por un aclaratorio texto firmado por el coordinador de la Guía, el crítico José María García Martínez, y estructurado en torno a una relación de currículum, datos de contacto y discografías donde, no obstante, resulta prácticamente imposible esquivar la frial-

dad y temporalidad que define a este tipo de publicaciones.

En el intento de equilibrar esta ineludible rémora, no hubiera desentonado un bloque destinado a algún tipo de ensayo o artículo sobre los diferentes aspectos del jazz español aquí tratados -escuelas, festivales, discos, publicaciones...- donde se contrarrestara con opiniones más cálidas, subjetivas y discutibles esta avalancha de datos que, aunque provechosa para profesionales y aficionados, no consiguen trascender los límites de la obra de consulta. Puestos a sugerir, tampoco hubiera quedado fuera de lugar la colaboración de sellos discográficos con el fin de intentar ofrecer un CD a modo de panorámica y archivo, tomando como criterio de construcción, por ejemplo, las respetadas listas anuales elaboradas por la publicación coeditora Cuadernos de Jazz. Aunque bien cierto es que a nadie escapa las

trabas que suele poner la industria ante este tipo de iniciativas. De momento, los resultados obtenidos se ganan el merecido aplauso.

Salvador Catalán  
Romero

# Los centros cívicos ante el nuevo milenio

Nuevos retos de participación, descentralización y territorio

Roberto San Salvador y otros.

Miraguano Ediciones. Madrid. 1999.

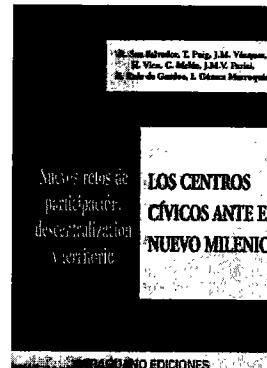
Seguramente la tenacidad y la continuidad sean algunas de las cualidades del Ayuntamiento de Getafe (Madrid). Más aun cuando sobre esta perseverancia se sustenta el presente libro, que promovido por el Área Social del Ayuntamiento de esa ciudad, recoge la convocatoria que sobre Centros Cívicos se celebró en el otoño de 1998.

Es un interés perseverante porque hace ya más de diez años que se nos mostró en esta misma ciudad, en unas primeras jornadas sobre centros cívicos, la situación y perspectiva de estos equipamientos<sup>1</sup>.

Hoy al leer el libro, vemos que si bien los puntos de partida se han afianzado, las propuestas responden en muchos casos a las mismas demandas y exigencias.

Nace este volumen, desde la experiencia en Centros Cívicos de distintas ciudades de España y en el afianzamiento de anteriores conceptos que sobre políticas municipales, afrontaban la descentralización administrativa; sobre una red de centros con servicios compactados en barrios y distritos.

Expone y profundiza sobre el territorio, la participación, el asociacionismo y el voluntariado.



La linealidad argumental que supone reunir a distintos autores y diferentes temas, se mantiene en este caso sobre tres bloques argumentales. El primero, bajo el título de Perspectivas Generales, recoge distintos aspectos teóricos del territorio y la participación. Un segundo que con el nombre de Experiencias, agrupa las aportaciones que desde diferentes ciudades se ofrece sobre centros cívicos. Por último, un tercero, que recogería el análisis en grupo de los temas tratados y las conclusiones de las jornadas.

Roberto San Salvador del Valle<sup>2</sup>, analiza el proceso de los últimos diez años en los

municipios, los ciudadanos y las asociaciones. Planteando cómo afrontar la crisis ideológica y ofreciendo un posicionamiento ante la revolución tecnológica.

Partiendo de un análisis de la sociedad del bienestar y un sector público unidireccional, desarrolla una idea de Estado, más relational, menos intervencionista; desembocando en un modelo de Sociedad Red (en torno a redes), dominado por la información y la globalización.

Nos habla después del espacio urbano de la ciudad, de los procesos urbanos de ocupación del suelo y las políticas de intervención en ese espacio territorial.

Hace por último un análisis cultural y socio-económico de distintos modelos político-ideológicos. Comenta la delimitación y el desarrollo de la intervención política en estos temas, etc.

Toni Puig<sup>3</sup>, a continuación, indaga como en él es habitual, con claridad y lucidez; sobre la participación y la ciudadanía activa y comprometida. Con especial hincapié en las relaciones municipio, ciudadanos, asociaciones y empresa.

Para quienes le hemos seguido y ha influido, siempre es agradable encontrarlo de nuevo. Exigiendo reinventar los equipamientos y las relaciones. Con propuestas de cambio para ver, interpretar y hacer. Sugiriendo para trabajar en red, modelos de cogestión relacional en los equipamientos.

Desarrollando ideas para la "fabricación", desde los centros cívicos de la ciudadanía activa... son algunas de las variadas propuestas que nos empujan a indagar en su última bibliografía. Siempre recomendable.

El bloque de Experiencias hace un repaso a la situación actual de

diferentes centros cívicos. Revisa los de la ciudad de Getafe, Sants (en Barcelona), y los centros cívicos de Vitoria- Gasteiz.

Indaga y recorre tanto sus antecedentes y evolución, como la gestión, la coordinación y los programas en estos centros.

Desde la desconcentración hasta la descentralización. Desde los servicios diseñados por las Áreas Municipales, hasta una evolución del trabajo interdisciplinar con la ciudadanía.

Al final, el último bloque recoge el análisis en grupo de los temas tratados; bajo la reflexión y el debate público de las personas participantes en las Jornadas.

En definitiva, un libro dirigido básicamente tanto a aquellos que trabajan en diferentes centros de titularidad municipal, como para quienes desde la ciudadanía y los colectivos,

se comprometen en éste y con este tipo de equipamientos.

Habrá que esperar a las próximas Jornadas. Seguramente, la tenacidad y la continuidad, sigan siendo para el Ayuntamiento de Getafe una calidad de agradecer.

José Joaquín Gómez Barrios

1 "Centros Cívicos presente y futuro". Cultura y participación. Editorial Popular, S.A.

2 Roberto San Salvador del Valle, Coordinador del Instituto de Ocio y profesor de Geografía Humana de la Universidad de Deusto.

3 Toni Puig, Director de la Agencia de Servicios para las Asociaciones del Ayuntamiento de Barcelona.

## Informe SGAE sobre hábitos de consumo cultural

Fundación Autor. Madrid, 2000.

### El sueño de la razón: hábitos culturales de los españoles

**L**a historia del hombre podríamos imaginarnos como una cadena de respuestas, juicios y reflexiones, que formulamos para no desvanecernos en la duda de si lo que hacemos y cómo lo hacemos responde a nuestras necesidades.

La Cultura es una de esa "necesidades", porque a través de ella nos constituimos como ser simbólico, imbuido en un contexto coordinado por valores y creencias que van guiando nuestros hábitos. Pero también la cultura es un derecho que ejerce el hombre libre y autónomo. Los españoles vivimos en un sistema que regula las libertades jurídicas y al mismo tiempo reserva el derecho

que todo hombre libre tiene de integrar en la sociedad sus aspiraciones o de formular su propio orden moral y estético. Sin embargo, ¿podríamos afirmar que los españoles saciamos el principio cultural? o por el contrario ¿amputamos ese espíritu creador que tan buenos capítulos de la historia ha firmado?

"El sueño de la razón produce monstruos", sentenciaba Goya en 1797, y *El informe sobre hábitos de consumo cultural de los españoles* en 1999, elaborado por La Sociedad General de Autores -SGAE-, se ha colado sin permiso en la casa de muchos ciudadanos de esta España culta, con historia y poca memoria. Pero para que no olvidemos al menos el presente y no vivamos en una realidad

virtual, aquí tenemos los resultados: un 90% de la población no ha pisado nunca un auditorio mientras se celebraba un concierto de música clásica, una ópera o mientras un grupo de bailarines les hablaba con su cuerpo. Sólo el 25% de los españoles va al teatro y de este porcentaje, un grupo muy reducido, menor al 10% lo hace más de una vez al año. Por otro lado, y cómo causa matriz de estas inapetencias, casi la mitad de la población española asegura no leer ni siquiera un libro en doce meses, un 49% para ser precisos, ocho puntos por encima de los valores registrados en 1991.

Es evidente que estas cifras revelan un panorama, si no catastrófico al menos desalentador. El canal se ha roto, y los códigos de la oferta no atienden al lenguaje de los mismos hombres que constituyen la llamada sociedad del ocio, la cultura del bienestar y de la ju-

ventud. Falta "alma", dirían algunos sociólogos, yo prefiero acuñar la imagen que del presente traza Rafael Argullol en su ensayo *Sabiduría de la ilusión*: "Vivimos en el silencio. La palabra ha sido comprimida, la música ya no suena, y la fuerza de una imagen singular se ha disuelto en una precipitación de impulsos visuales fragmentados".

Si esto es así, asistimos a una querencia reflexiva que indague en las estructuras de pensamiento acordes a las carencias del hombre urbano, desde donde podamos confeccionar modelos que amplíen los horizontes actuales para comunidades plurales y diferenciadas.

El español que perfila el informe de la SGAE es una persona preocupada e incluso avergonzada por el uso que hace de su cultura. Un hombre que no ha dejado de preguntarse, pero que ante tanta respuesta dada prefiere

abandonarse en sí mismo, acomodándose a la oferta menos exigente: la televisiva. En España, un 99% de los hogares tiene un televisor como mínimo y sin embargo, los españoles sienten una especie de pudor cuando responden a la pregunta de cuánto tiempo pasan al día ante la pantalla. Dicen que le dedicamos un promedio de 140 minutos, mientras que las cifras oficiales de consumo televisivo hablan de más de 210 minutos por día. Si a alguien le preocupa esta cifra que no se alarma al constatar que son los jóvenes menores de 14 años quienes pasan más horas ante la "caja tonta"; creería que el vaticinio de Giovanni Sartori sobre la transformación del "homo sapiens" en "homo vi-dens" se va a cumplir.

Premoniciones aparte, los especialistas inciden en que ciertos actos culturales requieren de códigos de lectura especializados que no se encuentran distribuidos

equitativamente en la sociedad, así la mayoría de ese 90% que nunca ha visto una ópera se excusaba argumentando que no comprendía sus formas de expresión. Nos encontramos ante uno de los múltiples quits de la cuestión cultural: la educación.

Con ella aprendemos, porque cultura es sinónimo de saber. Una persona culta es una persona que sabe, al menos que ha hecho buenas lecturas, que está bien informada. Los españoles no lo estamos si atendemos a esta definición en tanto que sólo un 30% de la población sigue las informaciones publicadas en los periódicos.

Cultura no es Historia, a pesar de que su impronta eleve a unas civilizaciones sobre otras según sus años catalogados. Pero la historia educa, y en estos tiempos contemporáneos cuando las paradojas de la razón han elevado los sueños del hombre hasta dormir incluso a sus con-

ciencias, no vendría mal que rescatásemos alguno de los principios de la libertad que apuntábamos antes: la libertad entendida como manifestación de la creatividad. Benjamín Prado dice que "el arte es lo contrario a la vida", porque convierte lo precedido en infinito, capaz de regenerarse. De este modo, mientras que el arte crea, la historia destruye. Y ya que estamos en una sociedad dominada por espacios públicos y hombres cada vez más "privatizados" por las redes de la tecnología y los valores financieros, podríamos hacer uso de esa "máscara" que nos cubre y pedir una mejor oferta cultural que mejore nuestros hábitos. Al fin y al cabo, aunque sólo sea por respeto a la historia (la universal).

Mar Hidalgo

# Montaje de exposiciones

Museos, arquitectura, arte

Juan Carlos Rico.  
Sílex. Madrid, 1996.

**M**ontaje de Exposiciones. Museos, Arquitectura, Arte es en palabras de su autor, el conservador de museos Juan Carlos Rico, "una profundización de carácter práctico (...) en un intento más detallado de desenredar la compleja madeja que el mundo expositivo soporta".

En línea con sus obras anteriores -Museos, Arquitectura, Arte: los espacios expositivos (Premio del Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1994) y *MisCELánea Museológica: del Palacio al Museo*- la materialización de este libro descansa en la concepción de un proyecto general de investigación museográfica que, centrado en la relación de la obra de arte con el espacio expositivo, se estructura en cinco bloques temáticos, todos ellos inte-

rrelacionados entre sí. Esto es; teoría, praxis-montaje, normativa, docencia y diseño del contenido arquitectónico.

En su primera parte, *Montaje de Exposiciones* pone de relieve la importancia que, desde el punto de vista social, suscitan hoy día las exposiciones, no sólo por su innegable capacidad como medio de comunicación, sino por su paulatina -pero imparable- incorporación al mercado de consumo tras la Segunda Guerra Mundial.

Bajo la idea de rentabilidad económica se analiza la huella dejada por este cambio de actitud y la transformación de la herencia histórica, cuyas teorías han entrado en su mayoría en crisis.

La transformación pa-

ra convertir este mundo en "rentable" trae como consecuencia inmediata una nueva concepción plástica del objeto puesto en escena, más próxima a la escenografía o al escenoparaticmo que a la media reflexión estética. Ello va a desembocar, a su vez, en una nueva concepción museográfica, cuyo problema mayor viene dado por la incapacidad de los centros expositivos ante nuevas y complejas expresiones artísticas.

Se analiza, además, cual es la situación de partida de un montaje; esto es, los factores que actúan sobre el hecho expositivo y las consecuencias de ellos derivadas en el concepto, la aplicación técnica, el procedimiento y el lenguaje.

El montaje es donde se plantea la mayoría de los problemas del mundo expositivo, a la vez que se manifiesta como el vehículo que favorece el diálogo entre la obra y el espacio al que va a ser confinado, teniendo como

premisas el procedimiento, el tipo y el espacio.

Así pues, la segunda parte de la obra hace su inciso en procedimientos de trabajo, tipos de montajes y adecuación a espacios, parámetros de cuya relación se configurarán diseños con características propias.

Para no dejar nada al azar, se estudian además algunos montajes especiales que, pese a su singularidad, requieren el asesoramiento de los especialistas.

Habida cuenta del aumento de la demanda y la escasa fuente documental existente, Juan Carlos Rico proyecta la última parte de su libro como manual metodológico para las cada vez más numerosas consultas de los profesionales, haciendo hincapié en los conocimientos técnicos de las últimas propuestas; los pasos a seguir, el equipo del que disponer, a quién recurrir, etc.

Con *Montaje de Exposiciones. Museos, Arquitectura, Arte*, Juan Carlos Rico pretende aunar la reflexión teórica y la aplicación práctica y dar a conocer al lector de forma clara y concisa, a partir de su propia experiencia personal, algunas de las respuestas planteadas por los profesionales del medio ante las últimas propuestas en lo que a planteamientos expositivos se refiere.

Para no dejar nada al azar, se estudian además algunos montajes especiales que, pese a su singularidad, requieren el asesoramiento de los especialistas.

Ana González Neira



Cuadernos de técnicas escénicas

# Producción marketing

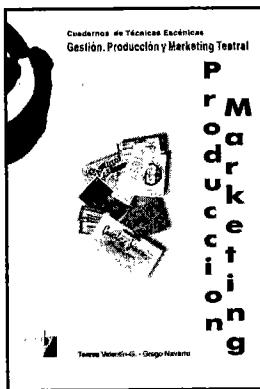
Gestión, producción y marketing teatral

Teresa Valentín y Grego Navarro.

Naque Editorial. Ciudad Real, 1998.

Las personas relacionadas con el medio teatral siempre hemos sido conscientes de la gran deficiencia teórica que sobre muchas pautas del desarrollo profesional existe. Pero si tenemos que focalizar esta remota, indefectiblemente tenemos que pensar en el campo de la gestión y producción teatral.

Otras disciplinas, pertenecientes a este espectro, sí están desarrolladas y articuladas. Es fácil acceder a metodologías relacionadas con la interpretación, el movimiento e incluso con la dirección escénica; pero en este campo, que por otra parte es de vital importancia, es donde el profesional, el estudiado vocacional, o simplemente aquellas



personas que inician su andadura en este ámbito artístico, tropiezan con una laguna teórica.

Hoy, donde todo se sistematiza a través de códigos, reglas y ecuaciones perfectas para obtener resultados óptimos ante cualquier acción profesional, al fin vemos cómo la amplia panoplia que alberga aquellas otras actividades que cir-

cundan el hecho escénico, están siendo objeto de estudios y de desarrollo de metodologías. Herramientas precisas para el conocimiento teórico, que permita una mejor praxis y posibilite un rápido avance en cuestiones tan importantes, están siendo puestas a disposición de aquellas personas que tienen la obligación de proceder de manera sólida al difícil ejercicio de la rentabilización empresarial y económica, de una actividad artística que se fundamenta en lo efímero.

Por ello, encontrarnos con un libro pequeño de formato pero inmenso en su contenido y validez editorial, que de manera sencilla y eficaz proponga estrategias y conocimientos básicos para adentrarnos en el fascinante mundo de la gestión y producción teatral, siempre es objeto de satisfacción.

Detrás de un buen resultado estético, que consigue una buena difusión y que no pase por agobios económicos en su

producción, siempre hay una buena labor de gestión. De nada vale intentar adentrarse en el mundo del teatro solamente con conocimientos artísticos y, por ello, también es necesario saber optimizar y administrar recursos, generarlos y expandirlos, planificar y focalizar el esfuerzo. Para neutralizar estas cuestiones, aquí está este libro que apuesta por una forma básica, pero sencilla, de conocer qué pautas hay que tener en cuenta para que el talento no quede solamente como elemento artístico.

En el arte, el talento no está reñido con lo práctico como así lo demuestran el éxito de algunas producciones teatrales.

Pepe Bablé

## La industria de la cultura y el ocio en España

Su aportación al PIB

María Isabel García Gracia y otros.  
Colección Datautor. Madrid, 1997.

Tras una breve introducción en la cual se explican las intenciones del informe: determinar el valor añadido que genera la industria de la cultura en nuestro país y su contribución en términos porcentuales de PIB durante los años 1992 y 1993, se comentan las injustificables dificultades que existen en España para el estudio de un campo tan poco y mal investigado, por la falta de datos oficiales sobre esta actividad económica que constituyen la industria de la cultura y el ocio. El estudio se estructura en seis apartados:

1. -Delimitación del ámbito de las actividades culturales y de ocio.

Aquí se define el concepto de Industria Cultural con el que se va a trabajar (amplio y abierto en lo que respecta a las relaciones de la economía de mercado con el "desarrollo cultural") en contrapunto con otros conceptos más estrechos y restringidos.

Se definen también las actividades económicas principales que constituyen la industria de la cultura y el ocio en España; a partir de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas y del Impuesto de Actividades Económicas, clasificándolas en tres tipos.

I. Subsectores de actividades sujetas a copyright o susceptibles de

generar derechos de propiedad intelectual y las actividades productoras de ocio y entretenimiento (actividades directas).

II. Subsectores de actividades indirectas que tienen que ver con el uso y difusión de creaciones culturales y de ocio.

III. Subsectores que comprenden actividades que son demandadas por los subsectores anteriores (fabricación de aparatos electrónicos, juguetes, artículos de deportes, etc.).

Con los tipos descritos se contemplan tres posibles "escenarios", que serán las verdaderas tipologías a utilizar en el desarrollo del estudio:

Escenario 1: comprende los subsectores del tipo I (industria de la cultura y el ocio en sentido estricto).

Escenario 2: subsectores tipo I y II, industria de la cultura y el ocio en sentido laxo.

Escenario 3: subsectores tipo I, II y III, industria de la cultura y el ocio en un sentido amplio.

Se establecen también las variables económicas a tener en cuenta:

- Volumen total de ventas.
- El Valor Añadido de las actividades.
- Número de empresas.
- Número de asalariados.

2. La metodología a emplear.

Los enfoques alternativos para medir cualquier sector de la economía:

- El enfoque de la producción.
- El enfoque de la renta.

Donde se aclaran conceptos como la contabilidad múltiple y el valor añadido.

3. Las fuentes estadísticas empleadas.

Sus ventajas e inconvenientes destacando las fuentes fiscales co-

mo la vía más rigurosa para abordar el estudio.

4. La determinación del valor añadido que genera la industria del ocio y su aportación al PIB en los años 1992 y 1993, verdadero objeto del trabajo. Se hace aquí un doble análisis: desde la perspectiva de la información proporcionada por el IVA y por el Impuesto sobre Sociedades.

5. Se comparan los resultados con los Valores Añadidos generados por otros sectores importantes de la economía española y con algunos otros resultados de estudios realizados en países del entorno (*The economic importance of copyright*, 1985, Reino Unido; *Critical Reflection on the Economic Importance*, I.I.C. 1989; SEO: *The Economic Importance of Copyright in the Netherlands 2. Report*. 1989).

6. Conclusiones del estudio.

En ellas se expone como resultado la importante posición del sector

de la Industria Cultural y de Ocio en España, por encima de otros tan considerados como los transportes, la fabricación de vehículos, etc., siendo la aportación al PIB del sector similar a la de otros países como EE.UU. Suecia, Reino Unido, Canadá o Alemania.

Hacen los autores, además, una llamada de atención a las autoridades económicas para que la industria del ocio y de la cultura reciba al menos similares consideraciones que en política económica reciben otros sectores industriales y comerciales.

Pero quizás lo verdaderamente importante para el lector de este informe (se supone que es uno de los agentes que opera de algún modo en el ámbito de la cultura) es el rigor científico con el que sus autores se acercan al objeto estudiado, la claridad en sus planteamientos y la precisión en la utilización de los términos y conceptos, así como en las definiciones

de los mismos. El trabajo es un sintético manual de cómo abordar un estudio de un sector económico, porque explica paso a paso, de manera sencilla, cada uno de los procedimientos a seguir y el por qué de los mismos.

Todo ello hace que su lectura sea cómoda y asequible para un lector (el gestor cultural) habitualmente alejado de los lenguajes de la economía (de fórmulas, cuadros y estadísticas) y demasiado acostumbrado a manejarse en el campo de la cultura como un espacio más propio de lo abstracto y de la economía de lo simbólico que el de la cultura, que también pertenece a la economía de un mercado ordenado por los principios de la oferta y la demanda.

*Antonio Ahucha  
Femenia*

# Patrimonio etnológico

## Nuevas perspectivas de estudio

*Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.  
Cuaderno X. Sevilla, 1999.*

Desde hace unos años el estudio y salvaguarda del patrimonio se privilegia desde los más variados organismos e instituciones. Privilegiado por cuanto, desde un punto de vista crematísitico, el patrimonio se revaloriza como bien de uso y consumo; desde un punto de vista administrativo, el patrimonio se debe conservar conforme a unos criterios técnicos y, desde un punto de vista científico, el patrimonio es, además de un conjunto de signos y objetos que nos explican como grupo social y cultural, objetivo prioritario de subvenciones. Este interés por el patrimonio ha despertado, sin embargo, suspicacias entre disciplinas afines y complementarias, ya que es a través del estudio y la conservación del patri-

monio, por donde las ciencias sociales han entrado en el campo de la aplicación directa de los resultados científicos: la gestión técnica.

Sin embargo, esta supuesta complementariedad entre las disciplinas no se traslucen en la claridad conceptual; más bien al contrario, el patrimonio se parcela en terrenos acotados.

Así, aparecen adjetivos que, diccionario en mano, parecen confundir el todo con las partes o viceversa: patrimonio cultural, artístico, arquitectónico, pictórico, etnográfico, etnológico, documental, etc...

Por este motivo, el volumen que nos ocupa aclara, desde el comienzo, que apuestan por el término de patrimonio etnológico frente al de pa-



trimonio cultural porque para la antropología "el concepto de cultura es demasiado equívoco, por extenso [...] y no puede dar respuesta efectiva a la investigación, gestión, protección y conservación de aquellos bienes que forman parte del legado patrimonial de cada sociedad". La profesora Aguilar Criado ha conseguido su objetivo en un compendio bastante bien equilibrado entre propuestas, análisis y estudios de caso. El trabajo de coordinación muestra un exquisito interés por la coherencia y el hilo argumental, rehuyendo de la

clásica y simple recopilación de artículos, y proponiendo un discurso que responde correctamente al título del libro. En la breve introducción se resumen muy bien los contenidos y se invita al lector a dirigirse directamente a aquellos artículos que le puedan interesar más directamente.

El proyecto se enmarca dentro de la línea de trabajo e investigación que viene desarrollando el Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico y que, en este caso, se ha visto enriquecida con la participación de especialistas de otras regiones y países.

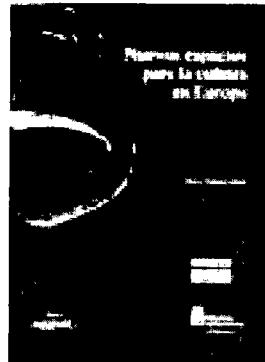
Antonio Miguel Nogués  
Universidad Miguel Hernández

## Nuevos espacios para la cultura en Europa

Enric Franch (Editor).

Editorial Milenio y Diputación de Barcelona.  
Barcelona, 2000.

Nos encontramos ante una publicación que se incluye en la serie sobre gestión cultural en la que colaboran el Área de Cultura de la Diputación de Barcelona y la Editorial Milenio bajo el nombre de *Interacció. Materiales de política cultural*. Se trata en concreto del número tres de la misma. El volumen presente está coordinado por Enric Franch, autor de un clásico en lo referente a la teoría y práctica del montaje de exposiciones llamado *Exhibitions*, que ha actuado fundamentalmente como editor desarrollando la idea inicial y seleccionando y coordinando los trabajos que componen la publicación. El punto de partida del proyecto editorial es la edición de 1996 de los encuentros *Interacció*, organizados cada dos años por la Di-



putación de Barcelona para la reflexión y el debate sobre políticas y gestión culturales, y que concentran a numerosos profesionales y expertos de España y el resto de Europa. En aquellos momentos se celebró una mesa redonda con la intención de debatir sobre los dos ejes que articulan los equipamientos culturales: su dimensión instrumental y de servicio público y, por otra parte, su función simbólica y de proyección más allá de su ámbito territorial. Es para tratar de dar algu-

nas respuestas a esta segunda dimensión de los equipamientos para la que nace la presente publicación. La estrategia de la obra es mostrar nueve espacios de distintas localizaciones en el ámbito europeo y aspira a establecer y promover una cierta deontología de mínimos para el diseño de nuevos equipamientos culturales en el futuro@. Los trabajos que forman parte del libro han sido publicados a lo largo de un año por la revista *Barcelona. Metrópolis Mediiterránea*, para luego ver la luz como un todo en la edición que llega a nuestras manos. Sin duda todo un ejercicio de aprovechamiento de recursos al estilo de la escuela catalana.

El libro comienza con un breve pero intenso trabajo introductorio del editor llamado "Diseño, producción y gestión cultural", en el que se introduce a algunos de los conceptos inspiradores de la publicación. Se incide sobre la relación que en la fase conceptual de un proyecto tie-

nen diseño y gestión. Se esbozan los instrumentos básicos para un correcto diseño: información, mecanismos de decisión y el uso del equipamiento como valor determinante del mismo. En una segunda parte de esta introducción se aborda el problema de la información en el centro cultural, la relación entre proyecto e interpretación. Lo dicho, unas páginas breves pero de una densidad enriquecedora.

Los equipamientos analizados en el libro son nueve, todos europeos aunque ninguno del estado español, de diversa procedencia y contenidos: centros de arte contemporáneo, museos de historia natural, centros de arte y tecnología de la comunicación, museos históricos, de diseño, etc. Se muestran desde tres ángulos. El primero de tipo descriptivo, casi periodístico. Después desde la visión de un protagonista, casi siempre un responsable político de su puesta en marcha o renovación. Por último, hay una aproximación de corte

analítica o crítica buscando descubrir asentidos ocultos y conflictos.

Resumiendo, podemos afirmar que estamos ante una obra plural, ambiciosa y compleja, cuya lectura sería muy recomendable para aquellos responsables políticos y técnicos de equipamientos culturales con vocación de modernidad. Tanto de los ya existentes como los que se encuentren en su fase de proyecto o idea.

J. Luis Ben Andrés